

EDITORIAL

Al iniciar la convocatoria a proyectos de investigación de pre grado, para el periodo lectivo 2004, observamos en la participación del egresado o del alumno que está a punto de egresar concluyendo sus últimos meses de prácticas pre profesionales de internado, que el interés por la investigación científica es parte del perfil profesional de nuestros egresados, claro está que no es un rasgo que corresponde al cien por ciento, sino a un porcentaje cercano al dieciséis por ciento, según la encuesta de disposiciones para participar y ejecutar proyectos de investigación, efectuada el presente año con una muestra de 480 estudiantes de las diferentes Escuelas Académicas Profesionales de nuestra Universidad, llevada a cabo por el Instituto de Investigaciones Psicológicas. De la encuesta se desprende que el sesenta y nueve por ciento, comunica su voluntad de titularse por la modalidad de examen de titulación, el diecisiete por ciento por la modalidad de acreditación en tanto que el quince por ciento comunica su deseo de planificar, desarrollar y sustentar el producto de su investigación.

Este hallazgo deja entrever que pese al incremento de asignaturas de investigación científica, incluso en algunas facultades como es el caso de Psicología, créditos académicos obligatorios, en asignaturas como Tesis I y Tesis II, no se ha logrado que al menos la mitad de la población estudiantil haya desarrollado la motivación para titularse mediante la Tesis de pre grado. Esto nos indica que no todos los profesionales que egresan de la universidad tienen interés científico, sino un gran porcentaje estudiantil presenta más intereses aplicativos y tecnológicos, competencias que van desarrollando a lo largo de la formación profesional con la que se identifican con una proyección a especializarse en detalles más refinados aún. Por ejemplo, además de interesarse en obtener diagnósticos y abordajes apropiados a dificultades del aprendizaje, se orientan hacia objetivos como el de especializarse en trastornos específicos del aprendizaje, hecho que definitivamente no está mal, si no que es un claro indicador que un gran segmento de la población estudiantil desarrolla y quiere optimizar más aún sus habilidades en los campos de la aplicación profesional; este dato se ve incrementado con el diecisiete por ciento que enfatiza en su deseo por titularse mediante la modalidad de acreditación como se sabe se accede a esta modalidad cuando el bachiller ha laborado en tareas propias de su profesión durante tres años, y luego desarrollando un informe de sus actividades que presentará ante un jurado para titularse.

Estos resultados muestran que los estudiantes universitarios preferentemente tienen interés en ofrecer servicios altamente calificados, en los que no está incluida la investigación científica, sin embargo, de los aportes de esta en los diferentes campos de la actividad humana se nutre el trabajo profesional, y que además al parecer tiene asegurada cierta continuidad, con el dieciséis por ciento de estudiantes que se muestran interesados en dedicar su actividad laboral a la investigación científica. El mercado externo de una u otra manera capta al ochenta y cuatro por ciento de los egresados de la universidad, el dieciséis por ciento interesados a la investigación les queda como opciones: optar por una ayudantía o mejor aun horas académicas en la universidad o instituto superior, o participar en concursos de proyectos de investigación convocados por redes científicas con muy poca probabilidad de salir debido a que carecen de la experiencia y los méritos académicos que se ponen como requisitos. Ante esta situación el investigador finalmente elegirá alternativa laboral las actividades comunes de su profesión, perdiendo así el país y la comunidad científica a un investigador con perfil favorable para ello.

De lo descrito se puede concluir que el Estado peruano no está diseñado para mantener la política de desarrollo del país basada en el conocimiento previo que proporcionar un diagnósticos situacionales, estudios epidemiológicos y estudios preventivos contra desastres

de causas naturales y sociales, que serían llevados a cabo por los profesionales que tienen intereses científicos y quienes desde su campo podrían plantear soluciones con el debido conocimiento de causa sobre la forma en que debería implementarse, por ejemplo, un mecanismo de control y regulación, ahorrando cuantiosas sumas al estado y desarrollando una sociedad normada por la verdad, la objetividad y la transparencia que sólo el conocimiento científico proporciona.

Una consecuencia inmediata sería que en el sector educativo no se harían experimentos sociales carentes de una metodología adecuada, cuyas consecuencias actualmente estamos viviendo, en la forma de egresados de la secundaria con muy baja comprensión de lectura, con un nivel de conocimientos tan bajo que les dificulta aprobar un examen de admisión a la universidad. También el tener políticas económicas en que no se tienen en cuenta los ecosistemas y que en afanes de soluciones económicas inmediatas se toman medidas que a la postre acarrearán más pobreza, tal como es el caso de las adjudicaciones de tierras para las minas. Otra manifestación está dada en algunas organizaciones religiosas que son sectas que logran ser aceptadas a pesar de que fomentan sistemas de creencias que influyen en el creyente para que se convierta en un seguidor dogmático con ideas que terminan por quebrar la unidad familiar o que conllevan el enfrentamiento entre grupos religiosos, como si no tuviéramos la experiencia de lo que ocurre en Inglaterra. También afectan a la organización familiar como institución, con la aplicación de políticas de planificación familiar sin haber investigado los sistemas actitudinales y motivacionales de las parejas hacia los métodos anticonceptivos, hacia el sentido de la familia, hacia sus metas, etc., también las instituciones recreativas, siendo necesarias para la salud mental se convierten en agentes de riesgo cuando se autorizan locales de juegos de azar, juegos electrónicos y discotecas cercanos a centros escolares y pre universitarios, en ausencia de una adecuada zonificación de las áreas recreativas dentro de la ciudad. Algo similar ocurre en la institución política, donde es suficiente que una persona tenga capacidad económica y un grupo de referencia poderoso o influyente por las redes de contactos socioeconómicos, para constituirse como una fuerza política sin tener en claro la visión del tipo de país que queremos, la vigencia de esta práctica desde el inicio de la República hasta la fecha nos ha convertido en un país que vive como si fuera una única nación, sin tener en cuenta la diversidad cultural, que al no incorporarla hablamos un mismo lenguaje, pero con significados completamente diferentes.

Entonces pues, hasta cuando el Perú seguirá sobreviviendo al ritmo de aventuras carentes de un orden, que sólo el diagnóstico situacional científicamente logrado podría proporcionarnos. Creemos que no merecemos vivir como lo estamos haciendo actualmente, nuestro país con los recursos que cuenta y que precisamente nos permiten sobrevivir podría ser una fuerza para alcanzar la condición de país desarrollado a muy breve plazo, de lo contrario dejaría el pensamiento que los que fungen y tienen el poder se encargan por postergar el desarrollo del país.

Pese a todo, en nuestra Universidad podemos reconocer que, a pesar de todas las limitaciones, se ha consolidado la investigación científica a nivel de los docentes, con publicaciones anuales del producto del trabajo innovador, de esta manera se incorpora a estudiantes a los proyectos, quedando luego los que satisfacen el perfil de investigador. Sin embargo al no poder asimilarlos de manera permanente tenemos que reconocer que los dejamos con la única esperanza de que encuentren fuera de la universidad la oportunidad de continuar con el hermoso compromiso de la búsqueda de la verdad mediante la investigación científica.

EL DIRECTOR